



Plan No 88. Santiago. 660085
Jera. quincena DE ABRIL DE 1973. P-18

LOS LIBROS

...Y CORRÍA EL BILLETE, novela por Guillermo Añas, Empresa Editora Nacional Quimantú. 1era. edición: marzo de 1972; 2da. edición: octubre de 1972. 130 pp.

Hacía tiempo que un relato no nos entusiasmaba tanto. El conjunto de lo editado últimamente, a nivel occidental y cristiano, puede inscribirse, con un margen mínimo de posible error, como "netamente aburrido". Pero precisamente, la lectura de ...Y Corría el Bilete, resalta brillantemente esa condición —ineludible de toda buena narrativa— de ser, por encima de todas las demás virtudes, entretenida. Lo que no quiere decir, ni mucho menos, "escapista". Somos en realidad de la idea de que lo "escapista" es lo aburrido. Guillermo Añas, enfrentando la realidad actual de Chile, agarrando el toro por las cuernpaz, nos brinda un opus notablemente apegado a la realidad actual al par que ameno, amenísimo. De ahí que no compartamos ciertas timideces de la presentación del libro. Como la novela se refiere a "la desesperación de una clase que ve perdidas sus fuerzas y privilegios, y en acelerada decadencia su poder económico, la llevan a organizar el sabotaje de la producción textil, para lo cual arrienda los servicios de algunos trabajadores y empleados", entre los cuales, el principal personaje de la novela, Mario Caro, tiene por misión conquistar el corazón de una delegada del sindicato y tirarle la lengua, la presentación señala la posibilidad de que algunas puedan llamarse de "panfletaria" o algo por el estilo.

Pensamos, que sólo la mala intención o la "dureza de oído" o las dos cosas al tiempo —suelen darse juntas— podrán dar lugar a eso. Si panfletaria la novela de Añas, maravillosamente panfletaria. Por lo demás, no nos asusta el panfleto, al fin de cuentas éste se refiere a la realidad

y ésta siempre interesa; lo que pasa, y esto sí nos asusta un poco, es que la literatura panfletaria —y toda buena literatura de alguna manera siempre lo ha sido— es de muy difícil abordaje y hay que tener talento —que a Guillermo Añas no le falta y hasta le sobra— para abordarla con felicidad.

Una cosa importante que nos ofrece la novela, y que deberá ser tenido en cuenta en el futuro, es el manejo de los "localismos". La novela está plagada de ellos y, sin embargo, para su cabal entendimiento no se necesita de ningún "vocabulario" en que aparezcan traducidos a un español más o menos académico. Ya en Pedro Páramo de Juan Rulfo habíamos comprobado lo mismo, aunque en grado menor pues los localismos son mucho menos abundantes. ¿A qué se debe esto? A nuestro modo de ver, a lo siguiente: en ambos casos el localismo está referido, ligado a la acción, acción —generosa— que se ve impulsada a retribuir el gesto más que traduciendo ampliando el lenguaje del lector.

Al terminar la novela, cosa que seguramente Añas no se proponía, se nos da de yapa un lenguaje, lenguaje que en caso de necesidad nos permitirá manejarnos en las "calles" santiagueñas con relativa comodidad. Muy antipáticos —confesemos— nos resultan los relatos que exigen un "vocabulario" al fin del libro para ser entendidos. Guillermo Añas con su ...Y Corría el Bilete, nos propone —indolentemente— una solución adecuadísima: ligar el localismo a la acción, una acción muy actual y comprensible que impregna de luz todo lo que roza con sus mágicos dedos. Demás está decir, que si últimamente han aparecido libros que se deben leer, ...Y Corría el Bilete tiene que ser incluido entre ellos.

ARIEL MENDEZ

— Revista "Presencia", Montevideo, Nº 44.

Y corría el billete [artículo] Ariel Méndez.

AUTORÍA

Méndez, Ariel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Y corría el billete [artículo] Ariel Méndez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile